

Carlos Navarrete y
Doris Heyden

LA CARA CENTRAL DE LA PIEDRA DEL SOL.
UNA HIPÓTESIS

Este artículo es el resultado de observaciones que cada uno de los autores realizó sobre la conocida Piedra del Sol o Calendario Azteca, en forma particular y a partir de materiales distintos. El hecho de coincidir en fuentes comunes, tanto históricas como arqueológicas, así como en el resultado general, nos planteó la necesidad de conjuntar esfuerzos, puesto que la hipótesis de la cual partimos era la misma: intentar demostrar que la cara esculpida al centro del monumento no era Tonatíuh, como connotados científicos han opinado,¹ sino Tlaltecuhlti, Señor —o Señora— de la tierra.

Tlaltecuhlti, la Tierra

Este personaje es la deidad terrenal por excelencia, aunque existen muchos dioses asociados a la tierra: Coatlicue, la Diosa Madre; Tláloc, dios de la lluvia y de la tierra; los tepictoton y los tlaloque, los ayudantes de Tláloc, los cerros, y guardianes de los mantenimientos dentro de los cerros; Tepeyólotl, Corazón de la Montaña.

Según Mendieta,² a la tierra la “tenían por diosa, y la pintaban como rana fiera con bocas en todas las coyunturas llenas de sangre, diciendo que todo lo comía y tragaba”. Una de sus más conocidas representaciones, formalmente cercana a la descripción de Mendieta es la de la página 16 del *Códice Borbónico*, en cuanto a que “la pintaban como rana fiera” (Fig. 1); “las bocas en todas las coyunturas” pueden verse en las figuras 3 y 5 principalmente en el fragmento de escultura de la figura 6.

En algunas esculturas mexicas vemos a Tlaltecuhlti representado en dos formas: como una boca monstruosa con dientes y colmillos y adornado de plumas y otros elementos (Figs. 2, a y b), y como un ser cubierto por calaveras —porque de la tierra no solamente nacen los

¹ Entre ellos Beyer, 1965: 149-158; Caso, 1953: 47.

² 1971: 81.

hombres, sino que también es su tumba—, con brazos y piernas en forma de garras (Figs. 3, 4, 5 y 6). Queremos destacar el rostro de las figuras 4 y 5, con sus dientes de calavera y lengua de pedernal que lleva un ojo con colmillos, porque volveremos a referirnos a esta cara más adelante. Para otros ejemplos de la iconografía de Tlaltecuhlti véase a Nicholson.³

Tonatiuh, el Sol

Entre los nombres del Sol encontramos *Tonatiuh*, “el luminoso” o “el que calienta”; *Temoctzin* “el que baja” y *Tepan Temoctzin*, “el que baja en nuestro favor”, refiriéndose estos dos al Sol que baja del cenit; *Chimalpopoca*, “escudo que humea” y *Nanahuatzin*, la deidad bubosa que se convirtió en el Quinto Sol.⁴

El Sol, patrón de los guerreros y una de las advocaciones de Ometéotl,⁵ la pareja creadora, se ve en los códices como un dios joven, con el pelo amarillo, cuya nariz atraviesa una nariguera tubular (Fig. 7-a). También la figura de Tonatiuh lleva a cuestras al Sol, o sale del astro atravesándolo por enmedio (Fig. 7-b) como se le ve en la página 23 del *Códice Borgia*, y con el astro formando parte de su cuerpo en la página 43, con el rostro y las extremidades en la misma posición que guarda en las esculturas que hemos presentado (Fig. 8).

Hay que destacar el hecho de que en ninguno de los códices pictóricos vemos al Sol con la cara igual a la de la Tierra como hicimos ver en las figuras 4 y 5.

Ya en un trabajo anterior,⁶ uno de nosotros hizo un estudio sobre la supuesta “Coatlicue del Metro”, identificada posteriormente por Nicholson⁷ como una escultura de bulto de Tlaltecuhlti (Fig. 9). En dicho trabajo señalamos el hecho de que la cara de la Piedra del Sol es la misma que la de las representaciones de Tlaltecuhlti. En aquella ocasión no entramos en más detalle, ya que nuestro propósito fue el de mostrar que la escultura no es de la diosa Coatlicue sino una figura masculina relacionada con la tierra.

El complejo Sol-Tierra

Al comparar los rostros de las figuras 4 y 5 con la cara central

³ 1967: 81-94.

⁴ González Torres, 1963.

⁵ La idea de esta advocación es de Nicholson, 1971: 423-24.

⁶ Heyden, 1971: 153-70.

⁷ 1971: 428.

de la Piedra del Sol (Fig. 10) vemos que son idénticos. Aunque por lo general siempre se dibuja la de la Piedra del Sol con una nariguera atravesándole la nariz —rasgo de Tonatíuh— (Fig. 11), el estado de deterioro del monumento hace difícil la afirmación categórica de la existencia de tal adorno.

Creemos que en la Piedra del Sol estamos frente a la cara de la Tierra, dentro de un conjunto de símbolos solares y cósmicos. Las garras con ojos y los colmillos y la pulsera de cuentas a cada lado de la cara, son las que encontramos en las esculturas de Tlaltecuhltli (Fig. 12). El hecho de que lleve una banda alrededor de los ojos y círculos sobre las mejillas no nos preocupa, ya que muchas deidades del México antiguo tenían características bisexuales. Los círculos sobre las mejillas son un rasgo típico de la Diosa Madre, sobre todo en su advocación de Xochiquétzal. Refiriéndose al Sol dice la *Layenda de los Soles*:⁸ “Vuestra madre es Tlaltecuhltli.” Alva Ixtlilxóchitl⁹ habla de los chichimecas, quienes “lamaban al Sol padre y a la Tierra madre”.

El concepto del Cielo como padre y de la Tierra como madre es casi universal.¹⁰ En México, la gran boca de la tierra —vista en muchos de los códices pictóricos— traga al Sol al atardecer, y éste emprende su viaje nocturno por debajo de la tierra, para nacer otra vez en el oriente con el amanecer. Tlachitonatíuh, el Sol que se pone, se representa como una figura monstruosa (¿Xólotl?) encima de un Sol, al que devora la Tierra (Fig. 7-c).

Vemos esta unión diaria no solamente como un matrimonio de elementos masculinos y femeninos, sino como la existencia de un ser supremo con características duales. Como el Sol se mete dentro de la Tierra y forma parte de ella durante la noche, son entonces inseparables. Dice Garibay respecto al Tloque Nahuaque, nombre dado al Dios Supremo, que es el “difrasismo en que se expresa el ser divino . . . el dueño del cerca y del junto . . . se refiere al Sol, a la Tierra . . .”¹¹

En la literatura náhuatl encontramos frecuentes menciones de *in Tonan*, *in Tota* —“nuestra madre, nuestro padre”— que se refieren a los dioses que dan la vida, como por ejemplo Xiuhtecuhltli, el fuego, o Chalchiuhtlicue, el agua; y seguido a *in Tonan*, *in tota*, *tonatíuh*

⁸ 1945: 122.

⁹ 1965: 76.

¹⁰ Hastings, 1912, v. 5: 128; Williams, 1960: 454.

¹¹ 1954, v. II: 408.

tlaltecuhtli: “nuestra madre, nuestro padre, el Sol, la Tierra”.¹² Son tantas las referencias al Sol asociado con la Tierra, que nos limitamos aquí a citar del libro VI del *Código Florentino* de los informantes de Sahagún sólo lo indispensable en náhuatl:

1. Al hablar de los guerreros que morían en la batalla e iban a la casa del Sol, el Sol, Tlaltecuhltli, abre su boca, se alegra, porque el guerrero proveerá comida y bebida en el mundo de los muertos; el guerrero águila, el guerrero tigre, llegarán al seno del Sol, Tlaltecuhltli —*ca tentlapani in tlaltecutli... mauiltiz in Tonatiuh in Tlaltecutli... in icnoquauhtli, in icnocelutl... in quitlamacaz in tonatiuh in tlaltecutli...*¹³
2. El guerrero muerto abrazará a nuestra madre, a nuestro padre, el Sol, el Señor de la Tierra —*in tonan, in tota, in tonatiuh in tlaltecutli.*¹⁴
3. El Dios Supremo —Tezcatlipoca— permite que los guerreros sigan al Sol, Tlaltecuhltli —...*contocaz in tonatiuh in tlaltecutli...*¹⁵
4. En el campo de batalla, el Sol, Tlaltecuhltli, come y bebe —...*auh in uncan atli, tlaqua in tonatiuh, in tlaltecutli...*¹⁶
5. El soberano recién elegido convidará, con su sangre y con su cuerpo, a los dioses del cielo, y seguirá a su padre, y a su madre, el Sol, la Tierra —...*at tocontocaz in monan, in mota in tonatiuh in tlaltecutli...*¹⁷
6. En el campo de batalla se dan de beber al Sol, la Tierra —...*in quitlamaca in tonatiuh, in tlaltecutli...*¹⁸
7. También en el campo de batalla, nuestra madre, nuestro padre, el Sol, Tlaltecuhltli, escoge a los guerreros que irán con el Sol —...*in uncan tetlapalaquia, tetlilania in tonan, in tota tonatiuh tlaltecutli.*¹⁹
8. Los antepasados del soberano iban al frente de los guerreros águilas y daban de beber al Sol, a Tlaltecuhltli la Tierra —...*in oquauhiacanque, in ocatlitique in tonatiuh in tlaltecutli...*²⁰

¹² Sahagún, 1969, lib. VI: 74.

¹³ P. 12.

¹⁴ P. 12.

¹⁵ P. 15.

¹⁶ P. 50.

¹⁷ P. 58.

¹⁸ P. 72.

¹⁹ P. 74.

²⁰ P. 106.

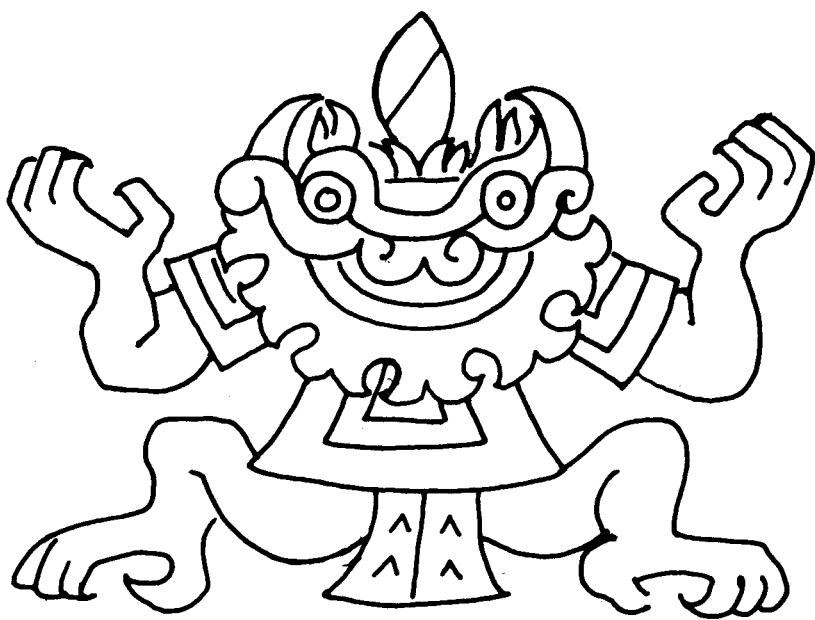
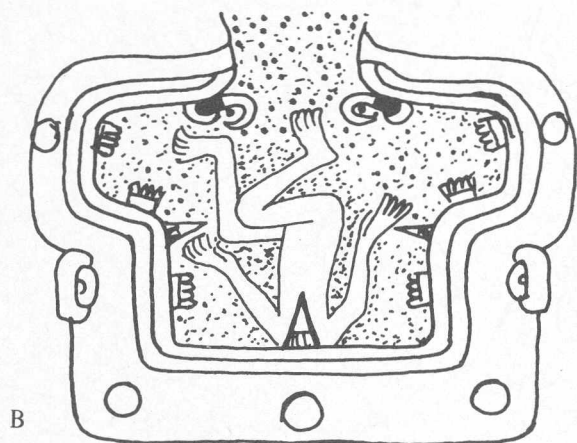


FIG. 1. Tlaltecuhтли. *Códice Borbónico*, p. 16.



A



B

FIG. 2. A) Tlaltecuhltli. Caja de ofrendas. Museo Nacional de Antropología.
B) La gran boca de la Tierra. *Códice Laud*, p. 21.



FIG. 3. Tlaltecuhli en la base de una escultura. Museo Nacional de Antropología.



FIG. 4. Tlaltecuhltli con lengua de pedernal y calaveras sobre el cuerpo. Parte inferior de un cuauhxicalli. Museo Nacional de Antropología.



FIG. 5. Tlaltecuhтли con lengua de pedernal, cráneos y garras en el cuerpo. Base de una columna de la catedral de México. Museo Nacional de Antropología/

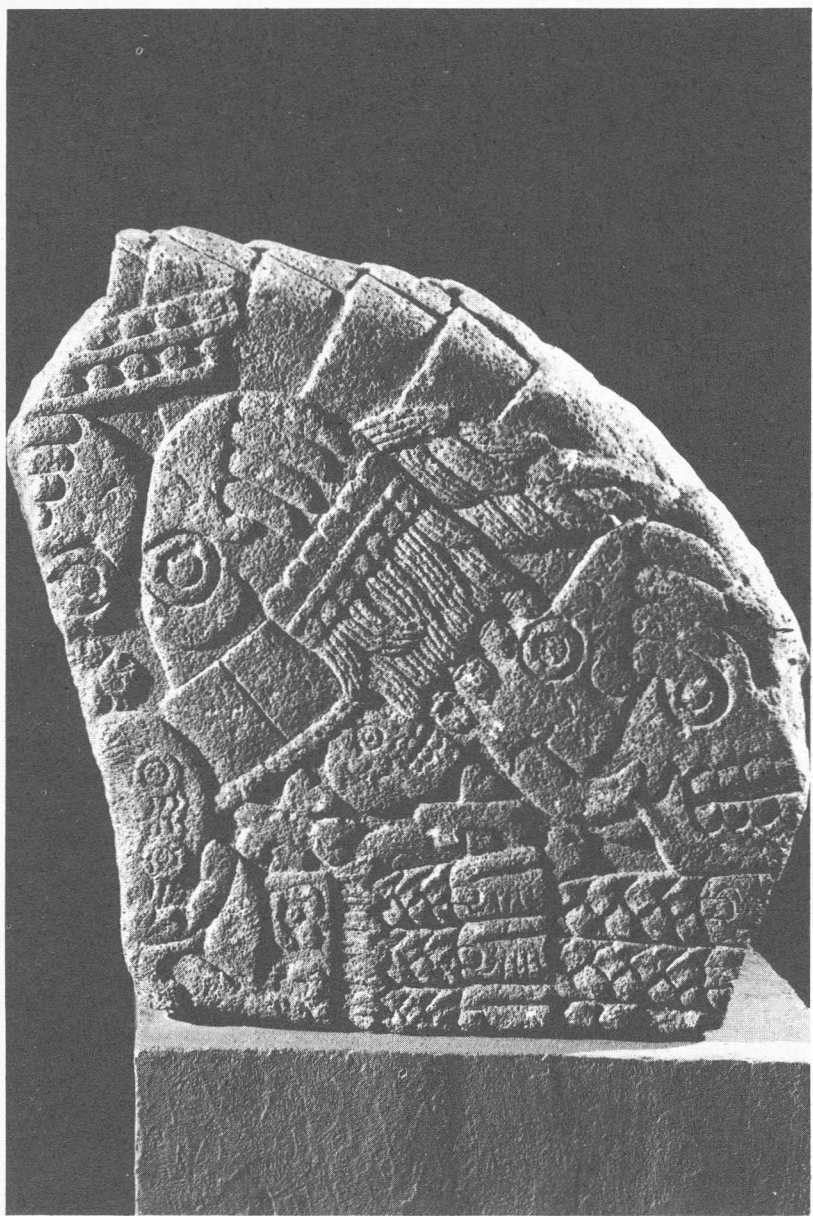


FIG. 6. Garras con ojos y colmillos en las coyunturas y extremidades de Tlal-tecuhtli. Museo Nacional de Antropología.

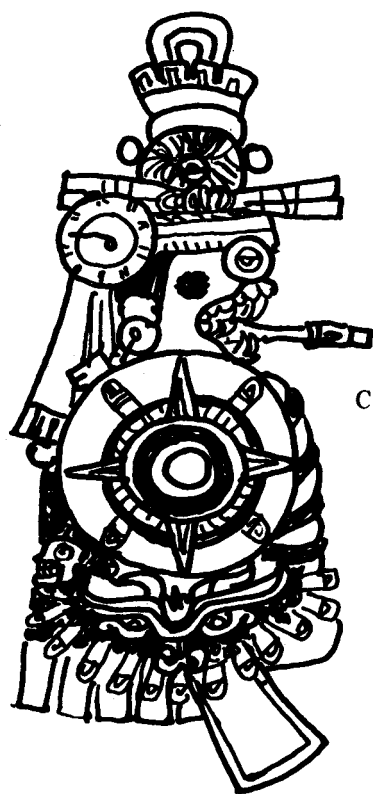
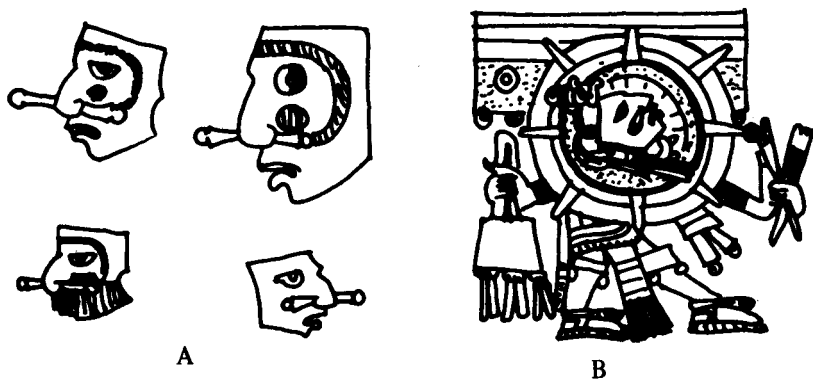


FIG. 7. A) Tonatiuh, según Bodo Spranz. B) Tonatiuh. *Códice Borgia*, p. 23.
C) Tlachitonatiuh. *Códice Borbónico*, p. 16.

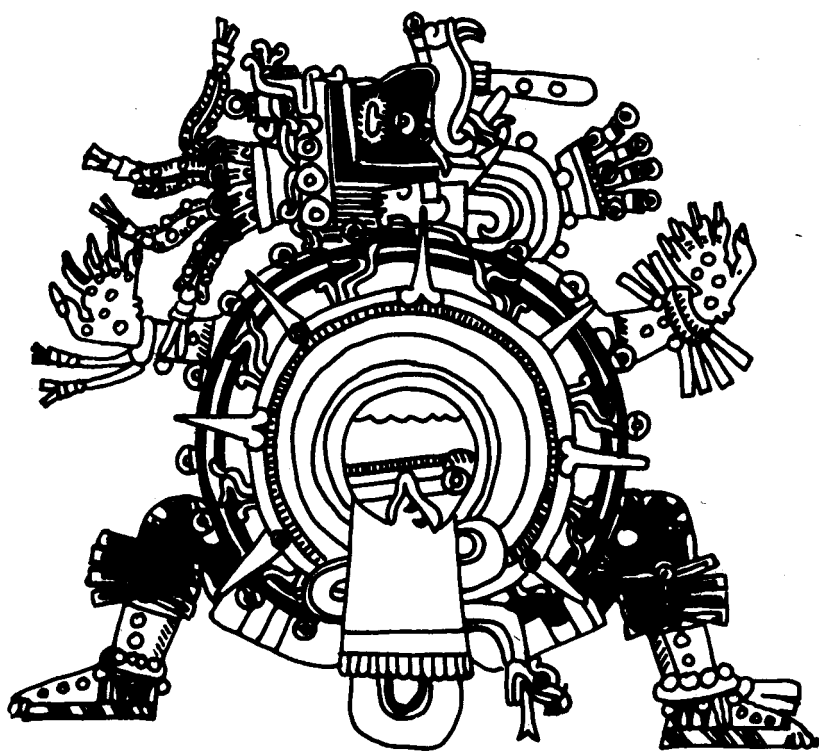


FIG. 8. Tlaltecuhli-Sol. *Códice Borgia*, p. 43.



FIG. 9. Tlaltecuhltli en una escultura de bulto. Museo Nacional de Antropología.



FIG. 10. La Piedra del Sol. Museo Nacional de Antropología.



FIG. 11. Elementos centrales de la Piedra del Sol: Nahui Ollin, los cuatro soles cosmogónicos y el rostro y las garras de Tlaltecuhltli.



FIG. 12. El rostro de Tlaltecuhltli con la lengua de pedernal y círculos sobre las mejillas. Las garras a los lados recuerdan las de la Piedra del Sol. Escultura en bulto. Museo Nacional de Antropología.

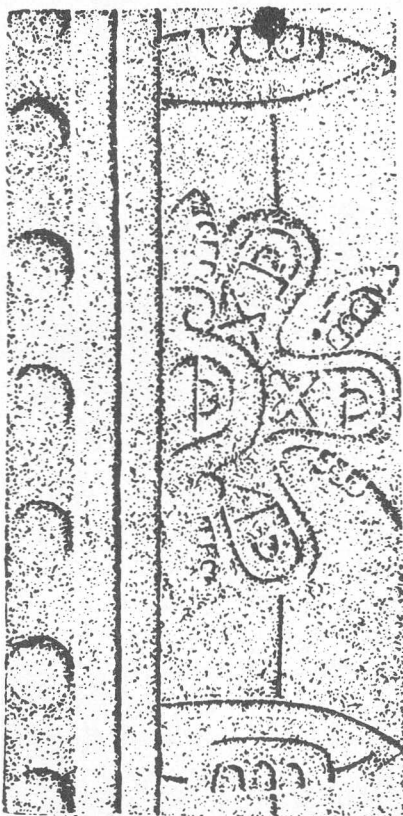
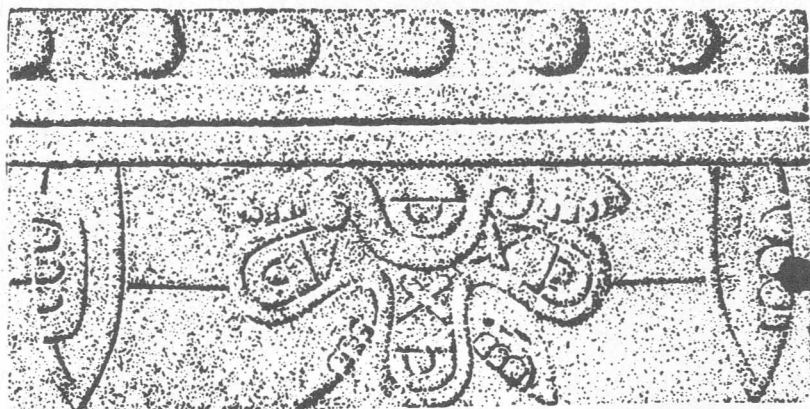


FIG. 13. La Banda del Cielo en la Piedra del Sol (según Beyer). A) Posición que tiene actualmente. B) La posición original.

9. Al nacer un niño, la partera le cortaba el cordón umbilical, que era la propiedad de Tlaltecuhltli, Tonatíuh; los guerreros lo daban a la madre, al padre, Tonatíuh, Tlaltecuhltli; el niño era asignado al Sol, a Tlaltecuhltli —... *nimitzanilia inemac, yaxca in tlaltecutli: in tonatiuh: conmacatiui in monan; in mota in tonatiuh in tlaltecutli...*²¹
10. Ofrendas al Sol, a la Tierra —... *quitlamacaz in tonatiuh, in tlaltecutli...*²²
11. Al bañar al niño recién nacido, la partera lo levantaba en dirección al cielo y hablaba al Sol, diciendo: “Nuestra madre, nuestro padre, Tonatíuh, Tlaltecuhltli, aquí está... el águila, el tigre...” —*Tonan, tota tonatiuh, Tlaltecuhltli...*²³
12. ... y los jóvenes cogían el cordón umbilical del niño, comiéndolo, mientras se alejaban con toda prisa, al mismo tiempo que gritaban: “... alegrías al Sol, a Tlaltecuhltli, le darás de beber...” —... *ticauiltiz in tonatiuh, in tlaltecutli, ticatlitz...*²⁴

En la última referencia se notará que el verbo es singular (*ticatlitz*), prueba que se refiere a *in tonatiuh, in tlaltecutli* como un solo ser, en este caso cuando menos. Si la referencia fuera a dos deidades, el verbo sería plural, o sea *tiquinatlitiz*.

Estas pocas referencias bastan para mostrar que se consideran, en ciertas ocasiones, al Sol y a la Tierra como una sola entidad, como madre y padre de los guerreros al que tenían que alimentar —tanto a la Tierra como al Sol— con la sangre derramada en la batalla o en el sacrificio.

Ahora bien, regresemos a la Piedra del Sol. Si la cara en el centro es la de la Tierra, ¿por qué razón ocupa este lugar central? Es bien sabido que esta cara, junto con las garras y los signos de los cuatro soles, están enmarcados en su conjunto por el signo *ollin*, o sea una X estilizada, con un círculo que encierra el rostro central en el cruce de la X. Este *ollin* es el símbolo del Sol, “a manera de mariposa” con las alas extendidas.²⁵ La fiesta del Sol se celebraba en un día 4 *Ollin*, que es también el nombre del Quinto Sol creado en Teotihuacan, el sol o

²¹ P. 172.

²² P. 198.

²³ P. 203.

²⁴ P. 204.

²⁵ Durán, 1967, v. I: 105.

época en que vivimos. *Ollin* no solamente es el símbolo del astro sino que quiere decir “movimiento” o “temblor”, es decir, “movimiento de tierra”; también el fin del Quinto Sol debe ocurrir en un día 4 *Ollin*. El hecho de que simbolice tanto el Sol como el movimiento de la Tierra es otro eslabón en la cadena de rasgos Tierra-Cielo.

La posición de la Piedra del Sol

Relacionado con el problema está el situar la posición original que guardó el monumento o que pensaron darle quienes dirigieron su talla, pues es obvio que la piedra se rompió sin estar terminada, lo que motivaría el abandono de la pieza. Beyer dice al respecto: “Ya se había esculpido la superficie circular cuando se desprendió un gran pedazo en el lado izquierdo, haciendo imposible la ejecución del plano original. Entonces no quedó otra salida que la de llevar el relieve lateral sólo hasta la quebradura. Naturalmente, no tengo ninguna prueba directa de que el trozo que según esta teoría se haya desprendido, no sea una mutilación posterior al tiempo de la Conquista. Pero hasta en este caso es posible y probable que la piedra ya haya tenido una rajadura en esta parte, que facilitó la rotura y que fue notada por los antiguos escultores. Sea como sea, la relación desproporcionada entre la parte labrada y la que quedó en bruto, es para mí un problema para el cual hay que buscar una solución”.²⁶ Independientemente de que tampoco nosotros tenemos la respuesta, hay que volver a transcribir al estudioso alemán, quien clasificó el monumento dentro de la serie de esculturas-altares o esculturas-recipientes que conocemos como *cuauhxicalli*: “Aceptando la clasificación del monumento como *cuauhxicalli*, su posición original naturalmente ha sido como la de la figura 15, quiere decir, con el disco solar para arriba y no verticalmente como está colocado ahora.” El autor se refiere, con ese número de figura, al Cuauhxicalli de Cuernavaca, cuyos diseños son precisamente un disco solar que mira hacia arriba y una banda del cielo con elementos estelares que lo circunda.

Como obra monumental, la más cercana en idea a la Piedra del Sol es la conocida Piedra de Tízoc, que también presenta la misma disposición en sus diseños: el Sol arriba, como dispensador de la vida y motivo y justificación de las guerras de conquista mexicas; a los lados la banda celeste, en el borde superior, y la tierra abajo, donde se suceden las escenas guerreras.

²⁶ Ob. cit.: 137-48.

Podría aducirse en contra de esta opinión, el hecho de que en la pieza escultórica conocida como el Teocalli de la Guerra Sagrada el Sol esté representado verticalmente, al frente del segundo cuerpo del monumento. Sólo que en este caso el Sol está presidiendo toda una serie de símbolos encaminados a expresar el concepto de la guerra sagrada y del sacrificio que la misma implica.²⁷ Un aspecto muy especial y particular del culto solar.

Por otra parte, en toda escultura mexicana hay una lógica invariable: los diseños y los elementos materiales siempre se representan en su situación real, nunca se invierten. Jamás se colocaría el cielo en el lugar que ocupa la tierra, por ejemplo. Por lo tanto, el que la Piedra del Sol esté circundada por una banda celeste (Fig. 13 a, b), donde son notorios los símbolos de las estrellas, el planeta Venus y los rayos-pedernales, está indicando cuál es la posición correcta del monumento, tal como lo pensó Beyer y como lo podremos ver ilustrado con piezas semejantes en sus figuras 15 y 242.²⁸

¿Por qué, entonces, la representación de Tlaltecuhltli en la parte superior, cuando en toda escultura en donde aparece siempre va oculto, en contacto directo con la tierra? Básicamente por las razones que ya expusimos al tratar la relación Tierra-Cielo, y porque también se está conmemorando el advenimiento del Sol-Tierra, o sea el Quinto Sol, cuya posición corresponde al *en medio*, en el centro de Nahui Ollin, que enmarca los cuatro mundos anteriores al que vivimos.

Es la tierra que emerge del centro, con el rostro y las garras hacia arriba, tal y como se representa también en la escultura del Metro a la que nos hemos referido (Fig. 12).

También en la relación de los cuatro Soles con el rostro de Tlaltecuhltli influye la posición vertical que guarda actualmente: el Sol de Lluvia y el Sol de Agua quedan de cabeza, y pierden su sentido de converger al centro donde está la tierra (Fig. 11).

Conclusión

En conclusión, nos parece que el rostro esculpido en medio del Calendario Azteca o Piedra del Sol, no es de Tonatiuh sino de Tlaltecuhltli, que irrumpe hacia arriba mirando al cielo de acuerdo con la verdadera posición del monumento, esculpido y dedicado al Quinto Sol, el Sol de Movimiento de Tierra, *Nahui Ollin* o 4 Movimiento.

²⁷ Caso, 1927.

²⁸ Beyer, ob. cit.

BIBLIOGRAFÍA

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando

1965 *Obras Históricas*, 2 vols. Editora Nacional, México.

Beyer, Hermann

1965 "El llamado Calendario Azteca. Descripción e interpretación del cuauhxicalli de la Casa de las Águilas", *Mito y simbología del Mexico antiguo*, Sociedad Alemana Mexicanista, Instituto Cultural Alemán "Alejandro de Humboldt", México.

Caso, Alfonso

1927 *El Teocalli de la Guerra Sagrada*, publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, Monografías del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Talleres Gráficos de la Nación, México.

1953 *El Pueblo del Sol*, Fondo de Cultura Económica, México.

Durán, fray Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. 2 vols. Edición preparada por Angel Ma. Garibay K. Editorial Porrúa, México.

1971 *Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar*. Traducción al inglés y anotación por F. Horcasitas y D. Heyden. University of Oklahoma Press, Norman.

Garibay K., Ángel María

1953- *Historia de la literatura náhuatl*, 2 vols. Biblioteca Porrúa,
54 Núms. 1 y 5, México.

González Torres, Yólotl

1963 *El culto de los astros entre los mexica*. Tesis profesional, ENAH, México.

Hastings, James, ed.

1908 *Encyclopedia of Religion and Ethnics*, New York.

Hayden, Doris

1971 "Comentarios sobre 'la Coatlicue' recuperada durante las excavaciones realizadas para la construcción del Metro", en *Anales del INAH*, 1969, Séptima época, tomo II. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Leyenda de los Soles, en *Códice Chimalpopoca*. Traducción del ná-

1945 huatl por Primo Feliciano Velázquez. Imprenta Universitaria, México.

Mendieta, fray Gerónimo de

1971 *Historia eclesiástica indiana*. Editorial Porrúa, México.

Nicholson, Henry B.

1967 "A fragment of an Aztec relief carving on the Earth Monster", *Journal de la Société des Américanistes*, Musée de l'Homme, Paris.

1971 "Religion in Pre-Hispanic Central Mexico", en *Handbook*

of Middle American Indians, vol. x: 395-446. University of Texas Press, Austin.

Sahagún, fray Bernardino de

- 1969 *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Libro VI. Traducción del náhuatl al inglés por Charles E. Dibble, Arthur J.O. Anderson. The School of American Research and the University of Utah, Santa Fe, New Mexico.

Williams, C.A.S.

- 1960 *Encyclopedia of Chinese Symbolism and Art Motives*, The Julian Press, New York.